

Lecturas para nuestra celebración de Santo Tomás de Aquino

Primera Lectura: Sabiduría 7,7-10, 15-16

Supliqué y se me concedió la prudencia;
invoqué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría.

La preferí a los cetros y a los tronos,
y en comparación con ella tuve en nada la riqueza.

No se puede comparar con la piedra más preciosa,
porque todo el oro, junto a ella, es un poco de arena
y la plata es como lodo en su presencia.

La tuve en más que la salud y la belleza;
la preferí a la luz, porque su resplandor nunca se apaga.

Todos los bienes me vinieron con ella;
sus manos me trajeron riquezas incontables.

Now God grant I speak suitably and value these endowments at their worth:
For he is the guide of Wisdom and the director of the wise.

For both we and our words are in his hand,
as well as all prudence and knowledge of crafts.

Segunda Lectura: 1 Cor 7,29-31

Hermanos: Les quiero decir una cosa: la vida es corta. Por tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no comprarán; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

Evangelio: Mateo 23,8-12

As for you, do not be called 'Rabbi.' You have but one teacher, and you are all brothers.

Call no one on earth your father; you have but one Father in heaven.

Do not be called 'Master'; you have but one master, the Messiah.

The greatest among you must be your servant.

Whoever exalts himself will be humbled; but whoever humbles himself will be exalted.